

LA ZONA DE UN VERDUGO

Los hombres llamados á regir los destinos de los pueblos deben estar limpios de toda mácula, para que esos pueblos no los miren como meros instrumentos del Demonio.

Para que los pueblos se enteren quienes son los hombres que hoy buscan su apoyo para reelegir al Doctor Arosemena, insertamos en estas columnas un viejo documento que fué escrito por el señor Ricardo Arias, uno de los dirigentes más ansioso por escalar las gradas del Poder. El mismo que sin compasión ni escrúpulos humanos, hizo del pueblo en mil novecientos seis el ruinoso atentado que le sirve de estigma para que los hijos del pueblo lo aborrezcan, puesto que desde la tumba sus victimas lo reclaman, como también pide su condena la ronca voz de Hipólito Martínez que,—como dijo una hoja suelta que guardamos para mañana—, "murió viejo y enfermo, atormentado en una celda húmeda y pestilente del cuartel de Policía" mordido por el áspid venenoso, (agregamos nosotros) de los godos sin conciencia.

Este documento de que hablamos, es un libro donde se cierne como el fantasma de la muerte, los rostros también muertos de los inermes que fueron asesinados por la mano de su autor. Este documento es para los pueblos *la voz de alerta*; porque debemos ser, ó no dejar de ser, ya que tan mal nos tratan los que con el oro, suelen cubrir hórridas historias y desenfrenos de raza porque el velo de la sociedad n donde viven, tiene para ellos muy espesas sus capas, mientras que para cualquier humilde que ha nacido bajo la honradez tiene mil anteojos que le observan.

Pero día llegará en que todas sus presunciones las desgarrará la potente mano del Destino, y entonces sonriremos ante los que dicen que: LOS NEGROS Y LA PLEVE ES

UN GRUPO SISTEMÁTICO Y RUIN.

Día llegará en que todo sufrirá la lógica metamorfosis y entonces, veremos el *si* ó el *no* de este poema que, en la concava idealidad de un Sueño, fabrica y dirige el doctor Arosemena semi-liberal, semi-godo. Pues no de otra manera puede llamarse al que fué considerado por Núñez "corazón de mujer", al que no queriendo imitar al célebre Iturralde, ansiaba; pero que se abstubo porque la conciencia le remordía; y por último, al que hoy sigue los consejos de Victoria y de Arias viendo que todo no es más que pura fórmula.

Para terminar, pues, estas líneas de dolor que traen los gemidos del pasado, y que nos hace estremecer, copiamos íntegro el monstruoso é infame documento que dejó ver el odio y mal instinto del tal Arias para con el pueblo en general.

¡¡ Léase el documento y juzguese al burócrata!!

"ORDEN GENERAL NUMERO 8,

(PARA EL CUERPO DE POLICIA NACIONAL.)

"El Secretario de Gobierno y Relaciones Exteriores encargado de la Comandancia en Jefe del Cuerpo de Policía Nacional, se complace en consignar en la orden de este día la expresión de su aprobación *con motivo del comportamiento observado durante el día de ayer por los Jefes, Oficiales y Agentes de Policía.*"

"*En las horas de conflicto se ha visto á los miembros del Cuerpo obedecer con disciplina, obrar con prudencia y soportar con la mayor tolerancia LOS INSULTOS Y DESAFUE ROS DE UNA MUCHEDUMBRE EXALTADA.*"

"El Secretario de Gobierno y Relaciones Exteriores aprovecha esta oportunidad para *exaltar á la Policía á que asuma siempre que sea necesario la actitud digna y tolerante en que se le vió ayer; no deben olvidar los miembros del Cuerpo que sólo en casos ex-*

tremos de defensa personal debe apelarse al empleo de las armas. Deben tener presente que la disciplina impone el obediencia á la orden del superior antes que á los instintos individuales excitados por las ofensas de palabra ó de obra, y deben, por último recordar que siempre está la razón al lado del que calla dignamente, cuando se le insulta con torpeza"

"Un Cuerpo de Policía va leroso, tolerante y disciplinado, como se mostró ayer el de esta ciudad, es positiva garantía del orden público, y el Gobierno complacido en alto grado, como se acaba de expresar, pide á ese Cuerpo que siga siempre en el mismo camino porque ese es el camino del honor y del deber.

"Dado en Panamá á 25 de Junio de 1906."

(Fdo). "RICARDO ARIAS".

NOTA:—La hoja suelta de donde hemos extraído este sucio escrito, tiene por título "EL CANDIDATO ARIAS—SUS AZAÑAS CONTRA EL PUEBLO LIBERAL—SANGRE Y VICTIMAS EN 1906,

Además, esa hoja escrita por un corazón patriota tiene otros documentos que no publicamos por sus atrocidades, y sería otroz también para las madres que aun lloran la pérdida de sus hijos!

Panamá, Enero de 1911.

Los detractores

Ya no sólo son los que saben escribir los difamadores. A hacerles compañía en sus labores siguen muchos analfabetas. Ellos reunidos me recuerda á los oradores del famoso bando artista don Nico y don Cheese. La labor de los primeros no surte sus efectos ni porque los secundan los segundos. Esto es, los unos con sus plumas piensan que nos amilan; los otros creen que nos trituran, cual las máquinas de sistema moderno trituran piedras; éstos constituidos en palomillas con garrote en mano; pero llegado á nosotros ellos, retroceden porque hallan una fortaleza inepugnable. Estas palomillas, que en una época nuestro Presidente condenó con su pluma de subidos

kilates, la componen hombres que en el Presidio reclama: los hay vagos, beodos, rateros & .

A los primeros de esos detractores les falta el valor material, y á los segundos que tampoco les sobra ese valor aunque colectivo, si son más osados por que gozan de inmunidad por ser defensores de un Gobierno inmoral. Un 91% de esos "insectos del pantano" lanzan á cada paso expresiones hirientes al Pueblo y á su raza; olvidan ellos que sus cunas se mecieron en ese pueblo y que ya señores, salieron de él por evoluciones del tiempo; unos son de color tostado;—¿será por efecto de nuestro clima tropical?—otros hay fulos, pero nó por que sea su linaje de la Europa, sino porque la natura tiene sus caprichos.

Bastantes hay que hablan de honradez y ellos, quizás, son me nos honrados; también otros que se asemejan al Papagayo: hablan lo que oyen y á menudo se hieren ellos mismos sin darse cuenta.

Entre los escritores se encuentran los que fingen su amistad, adulando los unos para satisfacer lo que ambicionan; otros que, por hacerse célebres, son "instrumentos infortunados del interés individual"; y muchos que, llenos de envidia,— y la Envidia es cruel, mortificante y venenosa"— se arrastran por el suelo cual reptiles ó serpientes venenosas cuando no pueden llegar al cóndor señor de las alturas."

A ellos, y con especialidad á los que indicamos abajo, podemos dedicarles estos cuartetos:

Entre los aduladores, á A. de Morcef.

"Y después, te proclama con cinismo A la lid entusiasta de una idea... ¿No sientes que tu planta se cimbréa Sobre el vórtice oscuro de un abismo?"

Entre los célebres, á J. G. Batalla.

"Y en tu afán de adquirir fama y renombre Aunque fueres al que á Eróstrato le abruma, Te he mirado alquilar tu indigno plumas Te he mirado vender tu indigno nombre!"

Entre los envidiosos, á Nicolás Victoria.

"Quizás desde tu cuna te en-cñaron A fundar la grandeza en la diatriva; Por eso escupes tu fatal saliva Sobre frentes que nunca se mancharon."

El blanco de las iras de esos difamadores nefandos se llama Belisario Porras; pero éste ha llegado á exclamar: ÁQUILA NON CAPIT MUSCAS.



Breves disertaciones

La última gira Presidencial que ha hecho el doctor Arosemena á la Provincia de Los Santos, es muestra evidente del desastre que ha sufrido la reelección. El insiste en creerse asegurado con el apoyo de los que lo rodean, y éstos, que no son otros que Arias, Guardia, Victoria, etc., tocan retirada en las mismas toldas del viejo adalid, ayer el orgullo de nuestro Partido, para buscar otro candidato que muy pronto sonará. Qué solos se quedan los muertos!

Es imposible, materialmente imposible, que la candidatura del doctor Arosemena surja cual son sus intenciones y deseos, por el solo hecho de haber desertado de las filas en que militó desde su niñez para abrazarse á la causa de un grupo de conservadores ambiciosos, que odian al Partido Liberal y que serían capaces de sacrificar todos sus haberes tan sólo por no verlo en el poder.

Según el decir general, el Presidente se separa el 25 del presente y seguirá rumbo á Europa pocos días después á disfrutar de una enorme suma de dinero que ha de tomar de las arcas del Tesoro Público. Lo sucederá don Federico Boyd, liberal de subidos quilates, que se encuentra en la actualidad ocupando puesto de avanzada en el gran Partido de todo nuestro orgullo.

En esta campaña política iniciada con tanto furor por el doctor Arosemena, le ha tocado la peor parte á él, y por más que se le haya dicho al doctor Porras innumerables sandeces para tratar de anularle su prestigio, lo que han logrado es acrecentarlo de tal manera, que lo han preparado sus mismos enemigos, para conducirlo á la meta de sus aspiraciones: la candidatura á la Presidencia de la República.

El doctor Porras, hoy por hoy, es el brazo fuerte del liberalismo, y como éste partido es el que predomina en la República, es claro, por demás entendido, que el deseo de los pueblos del interior es triba en ver al ilustre jefe de todos los tiempos en el Poder. Entonces se podrá apreciar lo que es un buen gobernante: se verá el adelanto en las obras materiales, muertas desde el 5 de Octubre del año antepasado, y se oirá también el silbato de la locomotora por los pueblos del interior.

Podrá haber sido el doctor Arosemena amigo del progreso de su país? Nó!; lo dijo en su programa, á manera de discurso, que era enemigo de la construcción del Ferrocarril, pero que lo haría por ser la voluntad del pueblo. El Presidente no cumplió esta promesa y sencillamente vamos á decir porqué: Convocó á sesiones extraordinarias á los Diputados de la Asamblea Nacional so-

pretexto de someter á la consideración de los Honorables un empréstito para la construcción del Ferrocarril. Se publicaron sendas hojas por agentes del Gobierno para hacer aparecer al doctor Arosemena como interesado en la magna obra; después se vió, y comprobó hasta la saciedad, que él quería conseguir ese empréstito con el fin de asegurarse la elección de Presidente, derrochando el dinero. En esa Asamblea hubo 16 Diputados que supieron salvar la Nación, echando por tierra los proyectos del Presidente candidato. Los 16 se portaron con honra y merecen ocupar unas páginas en la historia panameña; tarea es esta para los señores Sosa y Arce que no deben de olvidar.

Nuestros artículos *Manifestación Desastrosa* y *Los Rubios del Poder*, son dos piezas que han merecido el honor de ser leídas profusamente y con la atención requerida, apreciando los sólidos conceptos que allí emitimos.

Somos enemigos de las polémicas porque nuestro objeto no ha sido entrar en dimes y diretes con los esbirros del Poder. Desde un principio abrigamos el propósito de colaborar con nuestras pocas fuerzas en pro de la causa del Partido Liberal, y como á esa causa, digna bajo todo punto de vista, está ligado el nombre del doctor Porras, es claro que, nosotros los sostenedores de ella, respondamos á los ataques injustos que se le hacen á este eximio ciudadano.

Honra de la Patria no puede ser cualquier Juan de los Palotes. No es señor quien lo quiere ser sino quien lo puede ser. Por eso Federico Escobar, el poeta rubio de cabeza fresca y cerruchar acompasado, "como fugaz cometa" entró en el "límpido cielo" para formar el coro de ángeles que hallábase reunidos la noche aquella, oscura y tenebrosa, noche de petardos, en su "cielo límpido", (ninguna estrella brillaba) iluminada por faroles chinos "con sus celestiales radiaciones"; por eso, decimos, nos dejó estupefactos su estu... penda perorata cuando dijo: "Vedlo, allí está. Os contempla y os admira." El dulce poeta se entusiasmó de veras, y los suyos, que no eran otros sino aquéllos que portaban los celestiales faroles de fabricación china, lo aplaudían como unos rechonchos imbéciles, que no saben lo que hacen ni lo que dicen; fueron unos perfectos maniqués.

Hacer gala nosotros de odio por el pueblo? No!; mil veces no! Ese pueblo es de nosotros y nosotros somos de él. Y menospreciar al pueblo para decir que la "calidad y la cantidad" está con el doctor Arosemena, es una farsa como muchas de la de los señores reeleccionistas, que lo afirma hasta el mismo Presidente, pues de él es la célebre frase.

El "eximio" ciudadano Escobar se ha desviado en su carrera vertiginosa de "fugaz cometa" y ha entrado como un apóstol á preconizar

que la *verdad* para confundir la mentira, colaborando en el papelucho más infamante que haya dado nuestra vida de República, es decir, de 1903 á esta fecha. Allí es donde están la infamia, el deshonor y el interés de percibir el vil metal salido del tesoro público, para darles pan á plumas infecundas, que no tienen otros medios para mitigarse el hambre que los devora, sino vendiéndose por un salario que, cuando los perciben, las manos les tiemblan porque no es ganado por medios lícitos. Son éstos sujetos aves de rapiña que corrompen corazones bien preparados á recibir buenas máximas. Hay que alejar éstos de aquéllos.

No somos nosotros los que hemos de interrumpirle su marcha al poeta; siga él imperturbable y estréllese los cesos contra un muro, que á nosotros nos va poco con eso, y "riéguese la dulce melodía" del poeta que "David se la dió por herencia" y que Escobar solo con su pan se lo coma.

Nosotros nos sentiríamos con ánimo á recibir lecciones del poeta rubio, siémpre que él ostentara el título de liberal como debe de ser y como lo observamos nosotros, con la disciplina requerida en una agrupación que está dirigida por un Directorio Nacional; y como para ser liberal de los buenos, de los que no se venden, no se necesita la Retórica, sino que está demás, nos parece que el ánimo del poeta es supérfluo y por ende contraproducente.

Para decir que el Partido Liberal es el más grande, el más patriota, el más abnegado y el que cuenta en su seno con hombres más ilustres, no se necesita recibir lecciones de quien las ha menester. Lo mismo que para salir en defensa del doctor Porras, no se necesita más Gramática ni más Sintaxis que la pura inocencia del hombre, que creen los miserables fustigarlo con sus producciones; pero se equivocan, son ellos los fustigados.

El pan que llevamos á nuestros labios es el ganado con la satisfacción del deber cumplido. Nuestras faenas diarias dan fé y testimonio de ello; mientras que aquéllos que nos injurian, son vagos de oficio, dignos de mejor suerte enseñándoles á trabajar medianamente una calificación por un inspector de barrio con 29 días inconvertibles en "Rio Abajo"

Poniendo en duda á los que dicen con descaro y con prosopopeya sin igual que no se venden, que tienen dignidad y honra, manifestamos enfáticamente que en nuestro bando no hay TRAIADORES ni TRANSFUGAS, sino hombres firmes de carácter y de convicciones definidas, sostenidas muy en alto, con bastante orgullo. Allí está nuestra bandera que enarbolamos y que flamea airosa en el Club Liberal de Panamá; á ella nos abrazamos con ardor teniendo fé ciega en nuestro triunfo.

El doctor Porras en esta emergencia política brillará como estrella de primera magnitud. La

Mano Negra se quedará con un palmo de narices; nosotros daremos con ella y la aplastaremos para castigarle la insolencia y enseñarle que hay que tener más respeto por los hombres públicos de reconocida popularidad como el doctor Porras.

PANTALEON.

El sueño de un Candidato.

Ser candidato y no soñar, aun despierto, es un fenómeno tan inverosímil, como ser regenerador y no tener aquellas tendencias gatunas que caracterizan sus operaciones económicas; así es que nadie pondrá en duda el hecho de haber tenido un glorioso ensueño cierto candidato que está entrando en la opinión como cuña á golpes de mazo, sin más derecho ni razón de ser que su olorcillo á mandarin chino con sus ribetes de estantigua fúnebre, un si es no es aterradora.

Soñaba, pues, el buen tradicionalista, y yo que le entiendo un poquito á las artes mágicas, logré penetrar sigilosamente en su estancia, y atar á su cuello la extremidad de un alambre *telesónico* que fué trasmitiéndome todo lo que iba ocurriendo en aquella imaginación, cuyo polo negativo ocupa todo el cerebro.

—Ay, ay! decía; la candidatura produce ciertas fruiciones aun mas deleitosas que el hatchist, ó el protoxido de nitrógeno... ¡feliz! ¡feliz!... soy verdaderamente feliz! El triunfo de mi candidatura está asegurado, blindado, firme como la más firme de las rocas... bien, bien: por lo pronto pensemos en nuestro sistema de gobierno... constitución, leyes, ¿para qué? Esos son papeluchos con destino á ser ajados y pisoteados por los mismos que debieran cumplir y hacer cumplir sus disposiciones... No; eso es indigno y corruptor; detesto la farsa y el perjurio; andemos derecho, y al grano. Estoy con aquel magnate que dijo: "El Estado soy yo"; un poco, y un mucho del maestro don Felipe II no me sentaría del todo mal; el hombre bien sabía como se debe gobernar la humanidad para honra y gloria del señor y para bien de ella misma; todo el que se tuerza un triz, se tuesta, y el que se enderece demasiado, se cuelga ó se abalza á pleno sol, pues las tinieblas no permitirán ver las gesticulaciones y ademanes de esos herejotes y revoltosos, cuyo exterminio debe servir de escarmiento para lo sucesivo... ¡Perfectamente! El sistema me complace, me fortifica... ¡Bien, bien!... Ya veo en lontananza ese cuadro civilizador... Allá, allá... si, un arcabuceado... un ahorcado... quizá padre de familia sin pan, sin hogar... no importa; las cosas deben hacerse en regla... oigo el estallido de las armas, siento el pataleo de los cuerpos... luego... unas viudas, unos huérfanos, las lágrimas... la miseria y los nuevos crímenes

que ella y el desamparo engendran.

El individuo que mata debe morir, es asesino: más si yo mato, se me debe canonizar; soy el Gobierno. Esto al menos sirve para establecer la diferencia entre la debilidad infortunada y la violencia triunfante.

Deberé simplificar las fórmulas; nada de jueces, nada de procesos, nada de defensores... un simple denuncia... una sentencia y... lo demás corresponde al verdugo... celeridad y limpieza en el juego....

La horca, el patíbulo, el fuego, los potros, algo de roca Tarpeya, de circo de fieras... todo eso que ha servido para establecer alguna rosa seria y formal, debo aceptarlo, y lo acepto.

¿Se dice que "nadie tiene derecho a matar?"

Eso no toca con migo, que soy el Estado.

¿Ay un precepto divino que dice "no matarás"?... Esos preceptos divinos son derogables, y lo derogo, lo interpreto á beneficio mío: no precepto más teorías que la fuerza. Se me hablará de libertades públicas, de garantías individuales... ¡Estupidez radical! ¿Estoy para eso en el poder? Soy el espíritu sublimado de la esencia de la Regeneración sintetizado en estas palabras: MONARQUIA ULTRA CAÓTICA

Muerte, tinieblas, sangre... esas son las garantías que puedo otorgar... si, un Jordán de sangre, de fuego, para purificar al pueblo del pecado original de ser pueblo y aspirar al reino de la libertad.

Veo á los léjos una hoguera: ¡hermosa! espléndida!

¿Quién arde en medio de esas llamas?

¡Ola! ¡Guttemberg! Bien me recido! El criador de aquel maldito elemento de luz y de vida para la humanidad, que abolió la muerte intelectual y enlazó los pueblos á los pueblos, los siglos, á los siglos, por medio de los esplendores de la ciencia; el enemigo, el verdugo, de mi escuela de las sombras tradicionalistas que se constituyó en el Cáncer, verdadero guardián de aquel jardín en que recoge el hombre las manzanas de oro de la sabiduría. Bien merece una incineración semanal aun cuando sea en efígie.

Estoy por Omar: fundaré baños públicos, para calentarlos durante mi reinado con todos los libros existentes en mis (exceptando, por supuesto, los...) fuerdír los tipos para introducirles así, hirviendo, su ciencia á estos liberales reincidentes y contumaces; y destruidas y arrasadas las imprentas, estableceré allí donde ellas fueron, mis ejecuciones... hogueras, fuego sagrado de las Sibilas del caos.

¡No, noi! Es la realidad de mi esperanza

(Y la tocaba con temblorosa mano, en el colmo del éxtasis, con

la dulzura de una madre que acerca los labios á la mejilla del primer hijo de un amor venturoso).

Y este cetro que empuño, complemento de mis soberanos distintivos, ¿no será en mi mano la cimitarra de Mahoma, que enseña á creer ó á morir?

¡Oh! El poder... el poder absoluto, ilimitado, eterno!

¡Eterno, sí!... Soy inmortal, invulnerable!

Un estremecimiento nervioso lo despertó: el fuego de aquella alma delirante había fundido el telesomno: sentóse en el lecho tocándose nuevamente la cabeza: no había en ella corona ninguna ni cetro en su mano; el manto real se había convertido en un cobertor común: se restregó los ojos murmurando con desconsuelo:

—¡Era un sueño, un miserable sueño! ¡Ay! Acaso, aunque cuento con el apoyo de las bayonetas, he tentado á Dios, con la audacia de mis pensamientos... apenas soy un simple candidato....

Y fijándose en LOS HECHOS, EL GARROTE, Y EL DEBATE, que se veían sobre una mesita inmediata, dijo:

—Poco es todavía....

Y clavando en el suelo la mirada, sintió correr por sus mejillas dos lágrimas heladas, capaces de apagar todas las hogueras que había saboreado en su delirio.

COPIA.

Un soneto y un retrato

Federico Escobar se vuelve Juez

El poeta panameño Don Federico Escobar, á quien no dejamos de admirar, pero á quien también, podemos criticar por no ser él solo el ungido con el óleo de poeta, y porque á decir verdad comete errores tan grandes como los de Don Pablo, publicó hace días en un semi-periódico local un soneto que, por la verdad que en él se encierra, debió ir colocado en un libro de páginas gloriosas y no en un papelón clandestino é insolente; porque ese soneto, moralmente considerado, (y no poéticamente), es para nosotros y para todo pensante un poema inmortal que será guardado en el pecho noble de este pueblo, que hoy, á impulsos de un vendaval de Mercaderes, sigue gimando por la senda de la Falsedad y la Diatriba.

¿Quién pensaba que Escobar iba á ser Juez del espía que á la sombra de sus ambiciones acechaba la honra del conspicuo patricio, Dr. Porras? Nadie; y decimos nadie porque Escobar está metido en la trama de Plutón! Más ¡oh destinos de la vida!

el viejo enamorado de las Musas el "negro" dibujante de mostálgias, pone hoy—, como eterna demanda—, en las ráncas y marchitas cuerdas de su lira, el código que—, con "la música del alma"—, condena al Delator....

He aquí, pues, el soneto que sirve de retrato:

Judas!

A mi Amigo....

Te llamó amigo y lo llamaste amigo, y á tu amistad, pagó con acechanza; depositaste en él tu confianza, (1) te trató cual si fuera tu enemigo.

Lo tuviste en tu Hogar, le diste abrigo... Y quien mató tus róseas esperanzas que veías en verdes lontananzas ¿qué castigo merece? ¿Qué castigo?

—Sácale el corazón á ese villano para quemarle el corazón... y luego sube con él á cerro muy lejano.

Forma la hoguera allí, botalo al fuego; y para que el ambiente quede sano arroja las cenizas al Océano.

FEDERICO ESCOBAR,

Como se habrá visto, el soneto precedente dice quien es el retratado, pues el poeta no pudo haberse inspirado en Judas Iscariote, puesto que Jesús no depositó en él su confianza, ni Judas mató ninguna esperanza que abrigar podría el Nazareno... Además, el poeta dice: "Sácale el corazón á ese villano". Si fuera á Jesús á quienes se dirige, Jesús, por su santidad misma, si es que la tuvo, no tenía necesidad de tal, porque el vino á darnos lecciones de moral, y no ser á verdugo.

Así, pues, quépale al Poeta Escobar este otro soneto cuya terminación, le dará á comprender que nuestros argumentos decanzan en debida forma y que el retratado es el Sr. JOSÉ GUILLERMO BATALLA.

El Cisne

(Inédito)

Una vez, de nostalgias confundido, seguí el sendero que conduce al río; y al llegar á su orilla, sumergido, temblaba un cisne, al parecer, de frío.

Entonces yo sentí que el pecho mío de tristeza y de dolor sobrecogido, también temblaba, como en el Estío tiembla la flor que el cierzo ha sacudido.

Más el cisne al mirarme alzó su vuelo, y fué á esconderse en la lejana cierra, que elevando sus picos hasta el cielo nos dice con desdén, QUE EN ESTA TIERRA LLENA DE ABROJOS SUEÑOS Y RECEO, HAY ALGO, SIEMPRE, QUE MISTERIO ENCIERRA!

La parte que va en letras gruesas, es una sentencia que demuestra que, estando Escobar en el bando en donde se cierne la figura de Batalla, lo tritura sin compasión como verdaderamente lo merece el señor en referencia.

Y ya que nos hemos profundizado en el asunto, bueno es decir también, que ni Avilés, ni Ramírez, ni Ríos, ni "Pantaleón" ni ninguno en fin, se han creído

(1) Deseamos que nos diga don Federico si á este verso no le falta algún lenitivo.

que son mejores poetas que Escobar, y prueba de ello la tiene cualquiera que lo desea, observando—(¡es que hay alguno) la diferencia que hay entre el soneto del Sr. Escobar y "El Cisne" que es hecho por Avilés, quien como se ve, comienza ahora á pulsar las cuerdas de su laúd tierno y lloroso que le hace escribir en en el papel ese dulce sentimiento que, como una fuerza eléctrica hace correr la pluma para alejar de sí la emanación que le abruma; y no para buscar en las gradas del Parnaso un nombre que no merece.

¡Estamos pues á las órdenes del señor Escobar, "honra de las letras panameñas".

R. A. R.

Hacia el abismo

¡Quién creyera que el doctor Pablo Arosemena, en su anhelo de ser presidente para el próximo cuatrienio presidencial agotara todos sus medios de acción sin que talvez escalse la cumbre de su empeño, y no renunciara á sus esperanzas.

Opinando que debía llegar hasta el último extremo de su intento, poniendo en práctica todas las buenas precauciones, y defendiendo con armas limpias la causa que pretende, talvez siquiera hubiera titulado la luz de su triunfo en el vértice de la razón, porque á decir verdad, muchas veces hay que perdonar las vulneraciones que á manera de saetas envenenadas, son lanzadas al honor de algún prohombre, no por los indios salvajes de los bosques, sino por un puñado de auríferos, enfermos del alma, con la enfermedad crónica, de la ambición.

Talvez hubiera sido menos vergonzoso ese gravamen que hoy, como una sentencia, recae sobre él, si hubiese impuesto á sus ambiciosas aspiraciones el dominio sobre sí mismo, y apaciguado la saña que nacía en su corazón, contra aquellos á quienes su deber les decía y les dice que no deben apoyar su absurda y falsa reelección.

El Dr. Pablo Arosemena, á su paso por la vida deja huellas blancas; muy blancas, que hoyó en sus primeros tiempos políticos, y deja huellas negras ¡muy negras! que han venido á empeñar esta etapa del tiempo, en que ya se levantan, con rasgos promisorios, jóvenes que por suerte no tendrán en cuenta el mal ejemplo que él ha implantado por su desmedida aspiración, porque á la par de él se encuentran otros en quienes sí hay que fijar la mirada....

Nosotros hemos hecho en nuestra mente un prontuario de sus malas acciones, pareciendo inverosímil que hayan tenido cabida

en una alma de anciano; pero estos mismos hechos acelera su paso hacia el abismo:

Recordamos una de sus primeras proezas (?) cual fué la destitución del Secretario de Gobierno y Justicia. Solo esa acción vastó para que el pueblo diera una muestra de descontento, destacándose en grandiosa manifestación al Secretario destituido, y no obstó para que las destituciones se hayan sucedido con denuevo en empleados que cumplen con su deber, y se hayan cometido con persistencia, actos impropios.

El Dr. Arosemena se cree un paladín por dichos actos, cosa esta que nos hace pensar en una locura que talvez no sea él mismo responsable, sino los que lo azuzan con engaños convirtiéndolo en obsecuente servil y en marañando sus mejores propósitos.

Dejémosle que heche una mirada hacia el abismo de su fatalidad y que crea que la bruma que lo envuelve son los campos florecidos de cuatro años de ventura.

Es verdad que somos Neófitos en nuestro partido para juzgar con énfasis al Dr. Arosemena, pero nos sobra la razón para estigmatizar vis á vis, sus innobles procedimientos, que ejecuta por personalismo solamente.

Talvez ya los hechos le dicen que está condenado á sufrir las angustias de una derrota merecida. Talvez ya se está convenciendo de que sus fingidos amigos, los conservadores, no hacen más que pintarle su triste situación, con los más vistosos colores, y sus creencias se están ya esfumando.

Nosotros podemos afirmar que su separación del mando la hará por puro honor, ya él está poseído de la decepción; ya él ha abierto los ojos á la luz y ha visto sólo un grupo imperceptible de los suyos; ya no convensa con aquella alegría de los primeros días, sino lo contrario: se indigna contra sus aliados diciéndoles que son unos farsantes y unos enbaucadores. Esto era lo que todos presentíamos, y deseábamos á la vez para que comprendan sus aliados con el naipe que juegan.

NAPOLEÓN.

Relajación administrativa

Generalmente en nuestro país la campaña electoral toma caracteres bastante agresivos, porque desencadenadas las pasiones, revueltos antiguos odios y expuestos al público virtudes y defectos, no es extraño se cometan excesos, que, aunque carecen de justificación, si tienen atenuantes.

La presente lucha eleccionaria, puesta en rigor antes de tiempo

por los representantes del gobierno, con notable detrimento de la clase proletaria, que paga la consecuencia en toda causa, ha tomado aspecto mucho más grave que en las anteriores, y los preparativos del gobierno hacen preveer fines funestos.

Empeñado el gobierno en conseguir lo que la voluntad popular le niega, su concurso para la reelección, echa mano de cuanto está á su alcance, sentando la premisa de que "el fin justifica los medios", teniendo en cuenta solo el resultado; hechos que desmienten la situación de salud pública.

El ofrecimiento, las amenazas de sitio por hambre, el engaño á las multitudes en una palabra, pretender comprar las conciencias, son relativamente armas pasables ante otras de mayor gravedad y trascendencia.

Nuestras instituciones establecen la alternabilidad en los puestos públicos, pero tambien les señala á estos su período determinado, que solo se permite alterar en casos de justificada ineptitud ó de delito comprobado.

Hoy existe un verdadero retozo con las destituciones, y se ha elevado á la categoría del más grave delito el no ser adicto á la reelección, que de hecho se castiga sustituyéndose al empleado por cualquiera otro extranjero ó nacional, competente ó inepto, bajo la única condición que cumpla con el continuismo.

Este estado de cosas crea, como es natural, una relajación administrativa muy grande, pero en cuanto al orden público, se eleva á la quinta esencia esa relajación.

El cuerpo de la Policía Nacional es el único de seguridad para los asociados que existe en la República y tambien es la única garantía del orden, y necesita por consiguiente, como todos los cuerpos de esta especie, del respectivo respeto, orden y disciplina, que no se adhiere improvisadamente, sino con el tiempo y mediante el esfuerzo de jefes veteranos.

Pero entregarle el Cuerpo de la Policía Nacional á jefes ad-hoc, con oficiales autómatas de una idea, por lo cual se ven favorecidos, y con Agentes tambien seleccionados entre los que hacen alarde de su recalcitrante odio á la oposición, es convertirlo en cuerpo de espías políticos, hoy solapados, con placas ocultas, y mañana, en el día de la suprema lucha, armados con garrote, armas de fuego y fiados en la protección dispensada, hasta donde no llegará esos fanáticos, á quienes se les brinda ocasión de corregir y aumentar el célebre domingo sangriento?

La espada de Damócles está suspendida sobre el pueblo, y el candidato-Presidente que, no aceptaba la candidatura á la Presidencia bajo ninguna consideración, que posteriormente declaró aceptarla si se la brindaba la mayoría real y efectiva de ambos partidos, prueba hoy públicamente, no que acepta la reelección sino que anhela imponerla al país,

á despecho del pueblo que la rechaza, valiéndose, AUNQUE PASÓ DE MODO EL ERROR, de todos los medios coercitivos, imperativos y hasta de la fuerza pública con probable uso de las armas.

PUEBLO.

A los charlatanes!

Ciertos pasquines nos envían dardos que si bien lo entenderán, verían que no nos hieren porque ellos son merecedores de sus mismas armas.

Nuestro periódico defiende y lucha por la candidatura del doctor don Belisario Porras; este es el móvil que impele á los que no saben apreciar la honradez, á lanzar sus débiles flechas contra nosotros que vemos un grato porvenir en nuestro candidato, como tambien divisamos la ruina en el gobierno de Morcef.

Nosotros, apesar de nuestros pobres conocimientos, seguiremos buscando y despreciaremos siempre á los idiotas que pretenden denigrar nuestras ideas por que las almas interesadas no conseguirán jamás ennegrecer el sentimiento noble.

Desinteresadamente combatimos por salvar á la Patria de las garras de los aristocráticos modernos escuchando en las frases hirientes de nuestros contrarios los lamentos de un ser que muere y en su triste agonía "insulta al cielo",... y en su triste agonía blasfema sin provecho.

Nuestra actitud, apartando la inmodestia, debe ser un ejemplo para todos los pueblos por que en ella se ve el desinterés y el cariño á la Patria cantado por jóvenes que comienzan á vivir en las letras.

¡Lloren los ilotas; nosotros seguiremos nuestra lucha y veremos cumplidas nuestras aspiraciones.

Detonaciones

DE GUARARÉ nos escriben lo siguiente: "Además, es inútil que continúen luchando, pues lo que es aquí no hay quién no esté á favor del doctor Porras que es hijo de esta Provincia. Quizá piense triunfar Arosemena, pero su derrota es muy justa, pues los pueblos saben castigar severamente á quienes los maltratan; Arosemena los ha engañado, no es justo, pues, que nos engañe nuevamente y por eso estamos dispuestos á agotar el último cartucho. Cuenten con nosotros que somos firmes como la roca."

FINIS POLONIA:—Con ese título publica un artículo en el Nº 60 de *Los Hechos* nuestro apreciado amigo Dr. Rodolfo Aguilera el Juan de Dios Uribe panameño; y, aunque nosotros no somos los llamados á replicar al que *ha sido* para el pueblo una palanca, ya con su pluma de oro, ya con su verbo sonoro y arrogante, no por

eso dejaremos de hacerle unas preguntas al Dr. de quien esperamos contestación, pues, aunque somos jóvenes pigmeos é hijos del pueblo, creemos que no dejará de atenderlas, puesto que en ellas va impregnado un sentimiento de amistad. Pregunta el Doctor Rodolfo Aguilera lo siguiente: "¿No sería profundamente doloroso para el apreciable caballero Don Belisario Porras, ver que por su insistencia en el *subir*, sea despedazado mañana el territorio panameño, á ocupado por fuerzas extranjeras?...."

Ahora bien: ¿Nos podría decir el Dr. Aguilera á que viene tal pregunta?—¿Qué motivos hay para que Ud. llame al Dr. Porras Atentado?—¿Ud. considera al Dr. Porras en el caso como lo tienen sus enemigos políticos y personales?

Esperamos que el Dr. nos conteste lo siguiente para, afirmar su odio para con el Dr. Porras.

DE AGUADULCE nos escriben entre otras cosas, lo siguiente:

"Todos esperábamos que el recibimiento que se le haría al Dr. Arosemena iba á ser colosal, pero resultó lo contrario, pues sólo lo recibieron en el puerto unas veinte personas. ¿Cree Ud. Sr. Director que nosotros estamos dispuestos á agasajar á quien come con sus amigos una infamia y con la Patria un atentado que ole á decadencia?—¡Jamás! Primero se derrumba otro Cartago antes que entregarnos en manos de quien se ignora que otra cosa piensa hacer en contra del pueblo á quien ha engañado varias veces miserablemente. El ha venido aquí á conferenciar con los Gobernadores, pues teme que sus amigos le hagan una jugada, más ignora que ya el plan está hecho y que sólo falta su desarrollo, pues, ¿quiénes más astutos que los GODOS?"

Le escribiré extensamente, Sr. Director, y entonces le contaré el gran fiasco que aguarda á nuestro pasado Jefe en este dulce rincón cocleíno.—Corresponsal.

HILARIDAD nos causa cada vez que á nuestras manos llega EL DEBATE de la ciudad atlantiquina, y no porque el órgano tenga monigotes como los periódicos del célebre Revello, no, no es por eso, es porque es en sumo curiosa la articulada y fofa colaboración. Figurese el lector si es cierto lo que decimos, que no tiene más que dar una ajeda al artículo intitulado *La intemperancia* y verá como se revela la derrota, el cinismo y todo cuanto tener puede un hombre sin escrúpulos y que escribe talvez por que así lo desea su cerebro enfermo de ilusiones.

El artículo en cuestión es lo que debe esperarse..... una pieza para ellos mismos, sí, para ellos los lloricones.... (!!)

Tipografía Moderna—Panamá.